LAS "PEQUEÑAS COSAS" TAMBIÉN CUENTAN

"Hoy día, lo candente es poner a la razón en su sitio y no pedirle más de lo que puede dar. La ciencia relativista y cuántica ya no es racional, pero, como reconoce Heisenberg, no tenemos todavía una lógica no aristotélica que se adapte a los resultados ilógicos de los experimentos cuánticos y relativistas. Se ha llegado a los confines de la razón: la realidad micro y macro-cósmica es irracional o a-racional. Con la razón no podremos entender la realidad, pero con ella hemos rechazado la superstición, la tiranía, y hemos asentado una ética laica..."

Hemos recogido este retazo de artículo pero no hemos p o dido averiguar su autor. Sin embargo, nos parece interesante un comentario sobre el mismo aún cuando tal vez esté tan claramente expuesto que no cabría hacerlo.

Esto puede llevarnos a pensar que no está lejano el día en que ciencia y religión (espiritualidad) vuelvan a estar unidas como ya lo estuvieron en un remoto pasado, según reconoce un Maestro en una de sus Cartas.

Algunas veces nos dejamos llevar por la mística del momento y olvidamos cuánto le debemos a la razón y a la lógica de una mente concreta. Es la mente concreta la que capitaliza cualquier ramalazo de Buddhi que se filtre en ella mediante el esfuerzo, el tesón y el estudio altruista y desinteresado. Y es esta mente la que nos mantiene "cuerdos" en tantos avatares de la vida.

Pero a medida que esta mente humana va avanzando cada vez más y ahondando, aún sin proponérselo o desearlo abiertamente, en las profundidades de la vida y del universo, más cerca estamos de esa suprema Realidad que a todos nos lleva de cabeza (y nunca mejor dicho).

"Así habla el Sabio:

> ¿Te abstendrás de la acción? No es así como alcanza tu alma su libertad. Para llegar al Nirvana, debemos conseguir el conocimiento de Sí mismo; y el conocimiento de Sí mismo es hijo de las buenas obras" (*Luz en el Sendero*, frag. II, pág. 57.)

Vemos también que incluso este maravilloso tratado místico incide en lo que estamos tratando de explicar: que para alcanzar la Iluminación nirvánica que nos embelesa, no hay que dejar de lado

las “pequeñas cosas,” como las buenas obras que dicta esa mente avasallada por la doctrina del corazón.

Y ése es el camino. La atención a las pequeñas cosas de la vida cotidiana y a todo lo que sucede a nuestro alrededor es posible que ocupe esa mente concreta de la que no debemos renegar porque, volviendo de nuevo a *Luz en el Sendero* leemos: “No puedes recorrer el Sendero antes de que te hayas convertido en el Sendero mismo.” Y con Antonio Machado: “Caminante, no hay camino, se hace camino al andar.”

Y esa “razón puesta en su sitio a la que no se le puede pedir más de lo que puede dar”, nos ayudará algún día a crear ese camino hacia las rutas nirvánicas.

Terminamos esta nota agradeciendo a la Providencia que nos haya obsequiado, además de nuestros sentidos corpóreos, con esa portentosa mente concreta que nos permite utilizarlos, disfrutarlos y aprovecharlos. Llegaremos al punto en que la mística irá a la par con la razón y la lógica. Y entonces es posible que se comprendan muchas cosas.

C.B.

DESDE LA ATALAYA — Radha Burnier

EL ADEPTO Y EL DISCIPULO

J. Krishnamurti hizo la asombrosa afirmación siguiente: “Los gurús destruyen a los discípulos y los dicípulos destruyen a los gurús”. Algunos lo tomaron como una broma y otros se quedaron perplejos. Sin embargo, según la tradición de muchos países, entre el verdadero Maestro espiritual y el más aplicado discípulo existe un lazo muy estrecho, más estrecho que el que hay entre un padre amoroso y un hijo devoto. Esta relación se pone a prueba durante un cierto número de años, durante los cuales el discípulo es observado por el Maestro y si a éste le parece adecuado, el discípulo ganará el gran privilegio de tener una conexión interna más próxima. Entonces, ¿qué podemos entender de esto, especialmente en una época en la que proliferan los gurús, en la que se buscan “madres”, y en la que todo tipo de personas afirman ser maestros?

Usamos aquí la palabra “adepto” y

no la de “gurú”, porque un gurú es un maestro en cualquier campo, como puede ser la música, la electrónica, la gimnasia o las sagradas escrituras. Pero un Adepto no es un instructor sobre temas seculares y profanos. La palabra “adepto” define a una persona que está altamente cualificada, a un experto, no en artes o habilidades ordinarias, ni en la filosofía o la ciencia, sino en el arte de vivir y en la ciencia de la vida. Los dos conceptos están íntimamente relacionados, porque sólo aprendiendo el arte de la vida puede un aspirante hacer desaparecer el velo de los ojos y llegar a conocer los secretos y las maravillas de la vida.

Para practicar el arte de la vida, hay ciertas cualidades esenciales, normalmente asociadas con las artes, que han de estar incorporadas en la vida diaria, como la belleza, la armonía, un sentido de la proporción etc. Muchas personas acuden a los llamados gurús porque quieren algo, como puede ser una muleta, unos beneficios espirituales, unas bendiciones, poder aliviar las presiones de su vida, los problemas del mundo laboral o el dolor que les causa la mala salud. Los discípulos creen que si pagan lo suficiente, complacen al gurú y obedecen, avanzarán espiritualmente. El servilismo de los discípulos contribuye a destruir a los gurús, porque les hace sentir superiores y poderosos. Los gurús explotan a los discípulos con ofertas de recompensas espirituales, mientras van recibiendo regalos materiales, como aviones privados, coches lujosos, residencias y otras comodidades.

El verdadero Adepto es totalmente distinto. Vive en un mundo diferente donde estas satisfacciones materiales o psicológicas no tienen lugar ni relevancia alguna. Los Adeptos dicen “Venid de vuestro mundo al nuestro”. Puede que su mundo no sea distinto al nuestro geográficamente; no es preciso ir a los Himalayas o al Tibet para encontrar un verdadero Maestro espiritual. Es el mundo de su conciencia lo que es diferente, porque es un mundo de completa liberación del yo, un mundo de unidad y de pureza, de sabiduría y amor. Ellos le piden al discípulo que entre en un mundo interno sin ambiciones, envidias, crueldad ni conflictos como los que afligen a la vida humana.

Fue un Adepto quien escribió: “La puerta está siempre abierta para el hombre justo que llama”. Esta puerta no nos conduce a más satisfacciones, porque no existe la riqueza en el otro lado, ni puestos que ocupar, ni estatus que alcanzar. A través de esa puerta no podemos escapar de las dificultades ni del estress, porque todo eso lo hemos creado nosotros; somos nosotros quienes generamos el tipo de fuerzas que acaban creando las condiciones que nos parecen difíciles.

Entonces, ¿quién es la persona que llama? Llamar no es fácil, porque implica un interés verdadero. Prestamos muy poca atención a ciertos consejos muy conocidos pero muy valiosos, como el que dice: “No puedes servir a Dios y a Mammon al mismo tiempo”. No podemos aferrarnos a este mundo y a la vez esperar entrar en el mundo de los Adeptos o jugar un juego entre los dos. Llamar significa estar dispuesto a aprender,

significa tener entusiasmo, significa arder en deseo de encontrar la sabiduría. El discípulo debería haber reflexionado sobre los motivos del sufrimiento, sobre los motivos de nuestra incapacidad de estar en paz y sobre otras cuestiones profundas, y después de meditar sobre estos temas debería haber aprendido, al menos en cierto grado, qué valores son reales y cuáles son falsos.

Así pues, no es el Maestro el que abre la puerta. Ningún Adepto verdadero puede ser engañado o sobornado para abrir el paso hacia una dimensión espiritual superior. La puerta se abre al discípulo a través de sus propias obras, a través de lo que piensa y siente hacia todos los seres vivos de esta tierra. Estas obras liberan las energías necesarias para crear unas condiciones útiles o perjudiciales. El universo está gobernado por unas leyes inmutables que, a diferencia de las leyes hechas por el hombre, no pueden romperse impunemente. Hay unas leyes que los científicos conocen, pero hay otras de las cuales saben muy poco, mientras que los Adeptos las conocen totalmente. Estas leyes son la base misma de la manifestación. Sabemos que si las condiciones del universo se alteraran lo más mínimo, el universo podría dejar de existir. Hay un perfecto equilibrio de fuerzas que actúan bajo las leyes del universo. Como las cosas están sujetas a estas leyes universales, no hay otra opción para el estudiante espiritual que no sea la de esforzarse por crear unas condiciones beneficiosas él mismo. No lo puede hacer nadie por él.

A diferencia de los falsos gurús, los verdaeros Adeptos dicen “Cumple las condiciones”. Estos Maestros pueden parecer duros, pero son realmente verdaderos benefactores. Los gurús que dicen “Haz lo que quieras; serás favorecido por mí cuando te dediques a mí” están perjudicando a los discípulos.

Escuchemos las palabras de un Maestro que dijo “Sed puros y decididos en el camino de la justicia (como señalan nuestras reglas). Sed honrados y generosos; olvidad vuestro yo excepto para recordar el bien de otras personas”. Aquel que sigue este consejo atrae la atención de un Adepto. Nos dicen que cuando el Adepto iluminado mira nuestro mundo, lo ve oscuro y sombrío, pero de vez en cuando ven brillar la lucecita de la conciencia de aquellos que son puros y generosos y que olvidan sus propios intereses por el bien de los demás. Los Adeptos han indicado repetidamente que sólo una afinidad interna puede acercarles al aspirante. La justicia y la generosidad son cualidades necesarias para llegar y llamar a su puerta.

¿Cómo se ha convertido el Adepto en un experto? No es por lo que llamamos buena suerte, porque en un universo gobernado por leyes inmutables no existe ni la buena suerte ni la mala suerte. El Adepto es “la rara eflorescencia de generaciones de buscadores”. En una vida tras otra, se ha dedicado a la búsqueda del propósito y de la naturaleza de la vida. La vida del Buda muestra cómo, durante muchas encarnaciones, se esforzó por buscar la verdad, haciendo numerosos sacrificios, incluso el de su propia vida, y después alcanzó la iluminación. El espíritu de investigación, no de imitación ni de repetición, tiene una

máxima importancia y por esto el Señor Buda enseñaba la máxima de "Sé una lámpara de ti mismo".

Para llegar a la iluminación, hay que estar dispuesto a abandonar las "consideraciones prudenciales del mundo" y seguir "el impulso interno" de nuestra alma. Después de trabajar duro, un Adepto llega a ver, a sentir y a vivir en la fuente misma de todas las verdades fundamentales. Su conciencia es una con toda la vida, de modo que conoce todas las cosas en su esencia y no necesita hacer ningún esfuerzo para distinguir lo real de lo irreal. Por esto, un verdadero Maestro nunca anima a un discípulo a satisfacer sus deseos mundanos, ni tampoco promete recompensas. El Adepto tampoco subyuga nunca a otra persona bajo su voluntad, como hacen los que hollan el sendero de "mano izquierda".

Todo el río de la vida fluye en una sola dirección, que Krishnamurti llamaba "el despertar de la inteligencia". La evolución es el desarrollo del organismo corporal que permite que las facultades de la conciencia florezcan en la inteligencia suprema. El Adepto, totalmente consciente de este propósito, no entorpece, en ningún momento, la conciencia de un discípulo, controlándola o exigiendo una obediencia ciega. Le va guiando, pero espera que cada persona actúe como él considera correcto y que sea responsable por sí mismo, aprendiendo de sus errores, si fuera necesario. Así, la inteligencia del discípulo se va desarrollando y su poder de discernimiento crece. Deja de ser dependiente. En los primeros días de la Sociedad Teosófica, un Adepto dijo: "Nosotros aconsejamos, pero nunca ordenamos". Todos los que entienden la naturaleza del progreso espiritual siguen ese ejemplo; debaten, señalan cosas, pero nunca dicen lo que otro debería hacer o no. Uno de ellos escribió "Demasiadas veces, los Chelas, por una idea equivocada de nuestro sistema, observan y esperan órdenes, perdiendo un tiempo precioso que debería llenarse con su esfuerzo personal."

Algo muy importante que tiene que aprender un discípulo es que todo lo que recibe mediante enseñanzas, consejos o conocimientos tiene que recibirlo como herramienta para usar en beneficio de otros seres humanos y criaturas vivas. Hemos de dar lo que hemos recibido. No podemos esperar hasta estar iluminados del todo para compartir. Lo que tenemos en el presente hemos de compartirlo. Como todas las enseñanzas verdaderas tienen como objetivo llegar a todo el mundo, no hay lugar para el orgullo o para la vanidad personales en el sendero espiritual. La afinidad con un Maestro que no tiene favoritos y que representa el amor incondicional requiere algo de ese mismo espíritu en el discípulo, que tiene que buscar la verdad por sí misma y no porque proceda de "mi maestro". Como dijo un Adepto, "Aprended a ser fieles a la idea, en vez de a mi pobre yo". El único objetivo que hay que buscar es mejorar la condición de la humanidad, difundiendo la verdad.

¿Cómo empieza a prepararse una persona para ser discípulo? La ira, la ambición y el engaño son los tres grandes venenos que han de eliminarse de su naturaleza. Un Adepto aconsejaba "Vigilad, pues, que vuestro espíritu no

sea poco caritativo, porque se levantará como un lobo hambriento en vuestro camino y devorará las mejores cualidades de vuestra naturaleza". No tratemos de averiguar qué hay de malo en otras personas ni alberguemos malos sentimientos "incluso contra un enemigo o contra alguien que nos haya perjudicado". No juzguemos a los demás. Los valores del mundo espiritual son distintos a los que prevalecen en el mundo de la gente corriente. "Un limpiabotas honrado vale tanto como un rey honrado". Una persona espiritual mira a todos los seres con afecto, con comprensión, y con una visión clara de todo su pasado, presente y futuro. Le preocupa poco la persona externa, la ropa que lleva, etc. Lo que importa es la condición interna, la pureza de su interior. "Un barrendero inmoral es superior y más excusable que un emperador inmoral", porque el pobre barrendero tal vez no haya tenido nunca ocasión de aprender la moralidad, y quizás le hayan enseñado desde su infancia a robar para poder subsistir. Evidentemente, la vida del discípulo tiene que ser una vida de moralidad estricta, una "conquista diaria del yo". El egoismo, que adopta la forma de la ambición, que se muestra como ira y es el obstáculo más grave para la comprensión de la verdad, deberá arrancarse de raiz. "Aquel que vence al yo es más grande que el que vence a miles en la batalla". El Adepto ha vencido al yo; el discípulo tiene que dedicarse a ese mismo trabajo.

The Theosophist, Febrero 2004

El verdadero Adepto, el hombre evolucionado, se nos dice siempre, tiene que convertirse él mismo –no puede hacerlo otro. El proceso es, por consiguiente, un proceso de crecimiento a través de la evolución, y esto implica necesariamente una cierta cantidad de dolor.

H.P.Blavatsky

EL ALTRUISMO, PRIMERO Y ULTIMO

(Charla pronunciada en el simposio de la Convención de Adyar, 28 de Diciembre de 2003)

Abraham Oron.

Hay muchos caminos que conducen a lo divino. Los ríos fluyen hacia el mar de muchas maneras; algunos socavan profundos barrancos mientras que otros tienen un canal superficial; unos desaparecen en mortales cenagales mientras otros consiguen salir y volver al mar.

Sólo aquellos que, por su karma, hayan conseguido nacer cerca del mar podrán, tal vez, llegar directamente al mar. Muchos otros, que nacieron mucho más lejos, se perderán en las arenas del desierto hasta que estén preparados para unirse a otras corrientes y formar un río que les lleve a todos hasta el océano.

En muchos aspectos, cada persona es como una corriente de agua que se abre paso hasta el océano. Durante este largo viaje, puede que se pierda una y otra vez en el desierto o en los pantanos de la ignorancia, de la separación y del engaño. Esto puede continuar hasta que despierte y encuentre su río con el que se puede unir y fluir hacia el mar.

En *Luz en el Sendero* se dice que "Cada hombre es para sí mismo el camino absoluto, la verdad y la vida". Creo que esto significa que el sendero y el ritmo del progreso de cada individuo son exclusivamente responsabilidad suya. La causa principal de que ese ritmo sea más lento es cuando esa persona "permite que la idea de la separatividad crezca en su interior".

El origen de todo el sufrimiento humano es el engaño de la separación, que hace que una persona se vea separada de los demás y del conjunto. Mientras la persona esté hechizada y abstraida por el mundo externo, y elabore esa imagen de sí misma que llama "yo", seguirá experimentando la separación, el miedo y el sufrimiento.

En palabras del sabio hindú Sankaracharya, de su libro *Vivekachudamani*, mientras el hombre, aunque sea un hombre de gran percepción, vea la más mínima diferencia entre él mismo y el infinito Brahman, el miedo anidará en su corazón. La noción de esta diferencia es el fruto de la ignorancia.

Por consiguiente, los sabios de la

humanidad nos aconsejan descartar las actitudes del "yo" para adoptar la actitud altruista, el amor por la humanidad. Todas las grandes doctrinas de la ética han estado insistiendo, durante muchos miles de años, en la importancia vital del altruismo. Pero muchas personas no ven y no entienden la conexión que hay entre el egoismo y el sufrimiento. Para la mayoría, una regla moral como la que dice "ama al prójimo como a ti mismo" es imposible y poco práctica de seguir. Pasa lo mismo con otras reglas morales que abandonamos cuando nos impiden conseguir los placeres que deseamos o cuando queremos evitar cosas que tememos.

El *Gita* nos dice lo siguiente: "Es estimado aquél que mira con igual interés a los bienintencionados, a los amigos, a los enemigos, a los odiosos, a los parientes, a los justos y a los injustos". También el Buda dice: "El odio no acaba con el odio en ningún momento; el odio acaba con el amor; esto es una regla antigua". También se dice en el Antiguo y el Nuevo Testamento: "Ama a tu prójimo como a ti mismo".

En todas estas enseñanzas vemos profundas percepciones científicas que comprenden las relaciones causales y que subyacen a la Ley del Karma, la relación entre el altruismo y la felicidad, y entre el egoismo y el sufrimiento. Nacen de la realización de la ilusión en la que todos funcionamos, y que hace que nos identifiquemos con el cuerpo, que nos veamos separados de los demás y que olvidemos nuestra verdadera naturaleza.

En todas estas enseñanzas encontramos la idea fundamental de que en esta escuela a la que venimos una y otra vez, la sola y única lección que hemos de aprender, según parece, en nuestra interacción con los demás, es una lección que se repite con interminables variaciones, la lección de la filantropía, del amor por los demás. Mientras no aprendamos esta lección, volveremos otra vez al exilio y al mundo ilusorio.

Cuando llegamos al camino espiritual y nos encontramos con enseñanzas sobre otras dimensiones de la existencia, sobre seres maravillosos, sobre las leyes ocultas de la naturaleza, sobre las fuerzas psíquicas y espirituales que pueden adquirirse y desarrollarse, entonces volvemos a correr el peligro de quedar hechizados con la búsqueda del conocimiento y la idea de que tal vez el saber más que los demás nos hará sentirnos superiores a ellos. Como dice Madame Blavatsky en *La Voz del Silencio*, podemos quedar fácilmente atrapados en la Sala del Conocimiento. "El nombre de la Segunda Sala es la Sala del Aprendizaje. En ella el alma encontrará las flores de la vida, pero debajo de cada flor hay una serpiente enroscada".

¿Cuál es esa serpiente de la que habla Madame Blavatsky? Creo que es la "serpiente del yo" que se alimenta con el deseo de conocimiento y el estatus que da el conocimiento. Allí donde gobierne el "yo y lo mío" no puede haber ni amor ni altruismo verdaderos, porque los dos son la esencia de la felicidad.

En una carta dirigida a un teósofo alemán, el Maestro KH dice: "El primer objetivo de la Sociedad es la filantropía. El verdadero teósofo es un filántropo que

no vive para sí mismo, sino para el mundo."

En la tercera parte de *La Voz del Silencio*, llamada *Los Siete Portales*, el primer portal que precede a todos los demás es el altruismo o *dana*; "*Dana*, la llave de la caridad y del amor inmortal". Esta idea continua en una frase posterior: "El corazón de aquél que quiere entrar en la corriente, tiene que vibrar en respuesta a cada suspiro y pensamiento de todo cuanto vive y respira". Y en una de las cartas de los Maestros a A.P. sinnett, el Maestro M escribe lo siguiente: "Un hombre que no antepone el bien de la humanidad al suyo propio no es digno de ser mayor en conocimiento que su vecino" (ML, p248).

De todo esto podemos concluir que sólo es posible elevarse hasta el camino espiritual y comenzar a progresar por él cuando la filantropía o el amor por los demás sea el motivo básico de nuestra búsqueda espiritual. Nuestros maestros escriben sobre la práctica espiritual que hace posible que el maravilloso florecimiento del afecto y del amor por los demás empiece a crecer en nuestro interior: "Dale luz y consuelo al cansado peregrino y busca a aquél que conoce menos que tú y déjale oir la ley" (V.S, *Los dos Senderos*).

Acércate al que sufre y alivia su dolor...identifícate con las penas y las alegrías del mundo; que el dolor de todos ellos sea tu dolor... y la alegría de todos ellos sea la tuya...

Y Madame Blavatsky dice en *La Clave de la Teosofía*: "La idea teosófica de la caridad significa un esfuerzo personal por los demás, una compasión y amabilidad personal, un interés personal por el bienestar de aquellos que sufren, una dedicación personal, una previsión y asistencia en sus problemas y necesidades."

El fundamento de todo verdadero altruismo es el reconocimiento intuitivo de lo Divino, que es el yo de todos los seres. Cuando este reconocimiento despierta en nosotros, el servicio hacia los demás ocurre de forma natural, sin tener la idea de que estamos haciendo algo especial o de que merecemos una recompensa por ese servicio. Porque cuando identificamos el yo Uno con su amor resplandeciente en nuestro corazón, el conocimiento interno de que todos somos solamente gotas del mismo océano, que es el Yo, despierta dentro de nosotros y entonces no vemos a los demás como separados, porque todos somos Uno.

Todo esto lleva a los hombres hasta los estados avanzados del sendero espiritual, hasta los más elevados actos de altruismo. Después de muchos siglos de servicio y de práctica espiritual, cuando la persona tiene derecho al nirvana, a la serenidad y felicidad superiores, entonces oye las palabras que escribe HPB en *VS*: "Ahora inclina la cabeza y escucha: bueno, ¡Oh! Bodhisatva, la compasión habla y dice: "¿Puede haber felicidad mientras sufre todo cuanto vive? ¿Te salvarás tú mientras oyes llorar a todo el mundo?" La renuncia del más alto premio de todo es lo que convierte al ser humano en uno de los salvadores de la humanidad, en un Bodhisatva.

Esta renuncia puede ser solamente resultado de ese altruismo que se origi-

na en la realización de la fraternidad universal entre todos los seres. Y cuando esto ocurre, entonces la distinción entre *samsara* y *nirvana* desaparece, porque cuando se siente esta unicidad estamos ya realmente en el nirvana.

The Theosophist, Febrero, 2004

ECOS DEL MÁS ALLÁ DE LOS CELTAS

Alan Senior

Estas palabras de Francis Thompson prepararon la escena para nuestra exploración de la literatura, de la música y del mundo de las hadas. A este mundo se le llama muchas veces el Otro Mundo Celta, porque, para los antiguos celtas, las únicas aventuras dignas de trasnmitir eran las que ocurrían en "otra dimensión" y los únicos viajes con un significado verdadero eran los viajes entre este mundo y el mundo del más allá.

Pero quizás ellos hubieran puesto algún reparo al término "Otro Mundo", concebido por mentes occidentales actuales y que implica que el mundo del espíritu se halla en algún lugar "ahí fuera". Los celtas percibían el Otro Mundo como un mundo que interactúa de forma dinámica con nuestro mundo, utilizando muchas veces la música como puente entre los dos. Algunos creían que el Otro Mundo estaba situado en unas islas del oeste, por donde se pone el sol, llamadas Tir Nan Og (Tierra de los Eternamente Jóvenes), ilimitadas por el tiempo y el espacio que gobiernan nuestra existencia. Todo aquél que la visitaba vencía su mortalidad y volvía, tras un período de días o semanas, para encontrar que el tiempo se había detenido.

Literatura sobre las hadas

En 1691, el Reverendo Robert Kirk de Aberfoyle escribió *The Secret Commonwealth of Elves, Fauns and Fairies*, que imprimió de nuevo la Editorial Observer Press, Sitrling, en 1933. En él intentó definir el carácter evasivo de la esencia de las hadas y de la naturaleza y organización de esos seres, en una época en que pocas personas de Escocia negaban su realidad. Escribió que las hadas son inteligentes y curiosas; que tienen luz y un cuerpo fluido; que pueden aparecer o desaparecer a voluntad;

y que tienen la capacidad de alterar drásticamente su aspecto y controlar su propio tamaño. Las hadas tuvieron alguna vez su propia sociedad y agricultura pero son incapaces de permanecer en un lugar y viajan constantemente. Afirmaba que son físicamente inmateriales, que están divididas en tribus y tienen hijos, matrimonios y entierros. Viven en casas normalmente invisibles a los ojos humanos, a menudo hablan con un sonido sibilante y se les puede ordenar que aparezcan a voluntad. A veces no se las puede diferenciar de los seres humanos y pueden ser encantadoramente hermosas o grotescamente feas. Kirk compartía la opinión de Paracelso y de otros que decían que las hadas pueden recibir órdenes y que las relaciones con ellas pueden ser naturales. Kirk murió al año siguiente de escribir todo esto de un ataque al corazón en una montaña poblada de hadas. ¿Se lo llevaron ellas? se preguntaba la gente.

La palabra hada, que se escribe de distintas maneras (faery en inglés), viene del latín *fatum*, que significa encantamiento, y también está relacionada con las Fates, esas diosas que hilan, tejen y cortan las hebras de nuestras vidas en la Tierra. ¿Y qué opinan los escritores teosóficos de estas entidades? Reconocen el mundo de las hadas como parte de un mundo espiritual generalmente oculto que coexiste con nuestro mundo físico y dicen que la función general de estos espíritus de la naturaleza es la de absorber el *prana*, o vitalidad, del sol y distribuirlo en el mundo físico, construyendo y cuidando las formas del reino mineral, del reino vegetal y del animal. En una estructura jerárquica, u orden dévico, encontramos a estos arquitectos, constructores y artesanos de la naturaleza, todos entrelazados en una relación íntima y que van desde los ángeles creadores de las formas ("mensajeros celestiales"; latin: angelus) hasta la más pequeña criatura del mundo de las hadas.

El teósofo Edward L. Gardner escribió un libro titulado: *Fairies: The Cottingley Photographs and their Sequel*, publicado en 1945 por la Theosophical Publishing House, Londres (vuelto a imprimir en 1951 y 1974), después de su implicación en el asunto tan controvertido de las fotografías de las hadas de Cottingley. Gardner afirmaba que dentro de nuestra octava física hay grados de densidad que escapan a la visión ordinaria. Así, las hadas son pequeñas porque se adaptan a nuestras ideas; no suelen tener una forma definida y aparecen sólo como unas nubes difusas y luminosas de colores con un núcleo brillante y parecido a una chispa. A veces adoptan la forma de diminutos seres humanos, medio visibles, que podrían verse estimulados a aparecer así por los procesos del pensamiento, por los deseos y por las expectativas humanas. Pero también pueden cambiar de tamaño, forma, color o género, a voluntad.

El poeta teósofo irlandés W. B. Yeats, que habló de numerosas experiencias con las hadas, dijo que no poseen ninguna forma inherente, pero que cambian a su antojo o según la mente humana que las ve. Arthur Conan Doyle dió explicaciones similares en su propio libro, publicado en 1922, titulado *The*

pecialmente en los funerales, donde se tocaba un inquietante y triste violín. Otros instrumentos mencionados en relación con la influencia sobrenatural incluyen las gaitas, los silbatos, las trompetas, los timbales, los cuernos y las campanas. La voz, humana y no humana, también se convierte en un instrumento musical en este contexto. En tiempos cristianos posteriores, la música "procedía del Cielo" para ayudar a los santos en su difícil trabajo de misioneros. Cuando el trabajo estaba acabado, su espíritu volvía al cielo acompañado por coros de ángeles.

En la literatura irlandesa primitiva y en los cuentos tradicionales, la música se revela como un atributo esencial del Otro Mundo, y su sonido anuncia la proximidad de lo sobrenatural, y a través de ella, los personajes-sidhe hechizan a los hombres y mujeres. La palabra *sidhe* es el término gaélico para designar una colina o montículo del Otro Mundo y los personajes-sidhe son los que rigen los reinos de las hadas, a menudo llamados "gentes de las montañas". El folklore celta está lleno de historias de músicos terrenales abducidos por las hadas para satisfacer su deseo de escuchar música, aunque ellas también son capaces de crearla e incluso pueden enseñar técnicas especiales a los músicos mortales.

Los lugares liminales son aquellos lugares donde se puede oir la música sobrenatural, como una cueva o la entrada hueca de una ladera; en antiguos túmulos, montículos de piedras o fortalezas en lo alto de una colina; incluso en las cimas de las montañas adonde subían los santos cristianos, como Jesús, para comunicarse con Dios y rezar. La palabra liminal procede del latín *limen*, que significa umbral, y se refiere a un estado de transición donde el velo entre este mundo y el Otro Mundo es tenue o se ha levantado del todo, aunque el punto donde termina este mundo y empieza el Otro Mundo no esté claramente delimitado. Pero no hay nada específicamente celta en los descensos a las cavernas. Hay historias y prácticas similares que ocurren en los misterios mitraicos y en los ritos de los pueblos primitivos, y que indican una visita al mundo del más allá. La Tierra tiene muchos de estos lugares de fuerza y los Romanos usaban un término, *genius loci*, para referirse a la divinidad que residía en un sitio en particular. El genio de un lugar es una presencia más elevada y más espaciosa cuya extensión no conocemos y Geoffrey Hodson en su libro: *Investigaciones Clarividentes* (publicado por Quest Books en 1984) se refiere a ellos como los Devas Superiores del Paisaje, o Devarajas, que pueden presidir toda una cordillera de montañas, estimulando el crecimiento y evolución de una región en particular. John Muir, el gran conservador y fundador de los Parques Nacionales escocés, a veces hablaba en sus obras de lo que a mí me parecen los Devas del Paisaje. La realización de estas presencias ha inspirado una gran parte de la música importante, tal como veremos más adelante.

Pero, según Hodson, son principalmente los ángeles de la música quienes se cuidan de todo el arte divino de la música, hasta el orden de evolución superior de los ángeles que los hindúes lla-

man *gandharvas* y "todo verdadero músico entra en relación con los gandharvas o arcángeles del sonido creador y puede convertirse en un canal de sus influencias inspiradoras... Los compositores y artistas están en contacto con ellos también y puede ser que los grandes Egos hayan estado y sigan estando inspirados, no sólo por su propio Ego o Yo inmortal, sino con la ayuda de las huestes angélicas" (p76). Cyril Scott habla más extensamente sobre este tema en su libro *La Música, Sus Influencias Secretas a través de los siglos* (Aquarian Press, 1958) en el cual habla de compositores que él llama exponentes de los Devas y que han sido capaces de "transmitir" una parte de esa música, después de ponerse en contacto con el ambiente de la evolución del espíritu de la naturaleza y, en el caso del ruso Aleksandr Scriabin, con los Devas de los planos superiores.

Dicen que muchas melodías famosas provienen del mundo de las hadas y que la melodía irlandesa tradicional "The Londonderry Air" parece ser una de ellas. ¿La oyó tal vez algún trovador que viajaba por el país de las hadas y luego se fue transmitiendo, una generación tras otra, hasta formar parte de nuestro bagaje? Realmente conserva aún su carácter sobrenatural y los actores creen que tararearla tras el telón de un teatro trae mala suerte. También fue una de las muchas canciones escogidas por el teósofo de Nueva Zelanda Hugh Dixon (con familia y amigos) para representar en el libro *Investigaciones Clarividentes* de Geoffrey Hodson. Las palabras de esta melodía, que empiezan así: "En el Valle de Derry junto al río cantarín, tanto me alejé, ¡oh! hace muchos años" también incluyen, curiosamente, la línea "¡Oh! Valle del Derry, mis pensamientos siempre vuelven a tu ancho río y a tu pradera rodeada de hadas". Durante la representación, Hodson observó, de forma clarividente, unas formas parecidas a las flores y unos silfos que saltaban y danzaban mientras se oía la música, "ciudadanos naturales del aire, criaturas radiantes, todas doradas, todas azules... moviéndose en graciosas danzas dentro del aura del cantante" (p.102)

Del folklore escocés tenemos la historia del músico Thomas the Rhymer of Ercildoune y de su visita a Elfland, en algún momento del siglo trece. Cerca de las colinas de Eildon, en los Borders, mientras tocaba el laúd, de repente se percató de la presencia de una hermosa dama vestida de verde que montaba un caballo blanco –nada menos que la Reina de Elfland. "Toca tu laúd para mí, Thomas", le dijo; "la bella música y el color verde van muy bien juntos". Y Thomas volvió a coger su instrumento y le pareció que nunca en la vida había tocado una música tan melodiosa. Aceptó acompañarla a su casa de Elfland. Y mientras cabalgaban, la frontera entre este mundo y el Otro Mundo de Elfland desapareció y entraron en un país encantado lleno de una luz espléndida. Al cabo de siete años se marchó, recompensado con el don de la profecía y con una lengua que no sabía mentir, y por esto se le conocía como un vidente que siempre decía la verdad (True Thomas). Algunos dicen que acabó por volver a Elfland y vivir allí como consejero de la corte de

las hadas.

En Escocia hay muchas historias de músicas misteriosas que se oyen sin que nadie las toque. Otras hablan de arpistas sobrenaturales que seducen a las jóvenes con sus melodías encantadoras e irresistibles. Cerca de Portree, en la Isla de Skye, hay una colina con un nombre gaélico que significa "morada de las hadas de la hermosa colina". Los que la visitan de noche dicen haber oido la más hermosa música proviniendo de debajo de la tierra, pero nunca pueden decir dónde se origina exactamente. Igualmente, dicen que se oye una música extraña y tentadora, debajo de los arcos de Fraisgall Cave, en Sutherland.

El pintor simbolista escocés John Duncan (1866-1945) solía retirarse a la tranquilidad de las Hébrides para recuperar la salud y el espíritu y para encontrar la cultura gaélica en su forma más pura. La isla de Eriskay, con su "sagrada paz" le parecía una especie de morada espiritual, y escribió lo siguiente: "Uno debería ir a esa isla revestido de paz y envuelto en el silencio. Debería entrar y salir de ella sin despedirse ni hacer ruido". Aquí, en las islas de Iona, Eriskay o Barra no es difícil que el más práctico de los mortales crea en los sidhe y fue en Barra, mientras pintaba, donde Duncan confesó haber oido "música de hadas" –primero una voz extraña que cantaba una melodía curiosa y melancólica (sin ningún humano a la vista), después no una sino varias campanas tañendo, acompañadas más tarde por lo que parecían numerosas voces. Pero la persona que iba con él en esos momentos no oyó nada: Era la clariaudiencia de Duncan lo que funcionaba.

Duncan acabó por pensar que el mundo de las hadas era un elemento tan esencial del paisaje de las Hébrides como las orillas rocosas, el mar y el cielo, y durante sus visitas tuvo visiones de numerosos seres. Aunque a veces estas visiones le turbaban, eran demasiado intensas y significativas como para ignorarlas y Duncan sabía que no eran simples síntomas de un desequilibrio. Escribió: "No estoy loco. Ya sé que ellos no pueden colisionar con cuerpos sólidos, pero no son formas inexistentes. No es nada fantasmagórico ni vaporoso...". Era consciente de que vivía en una época materialista y de que muchos se burlarían de su idea de que el arte debería estar relacionado con cosas imperceptibles a la vista, pero su intuición prevaleció.

Conclusión

Estas experiencias de un mundo oculto fueron tan intensas y significativas que Duncan a veces sospechó que los mismos conceptos de la realidad y la ilusión pudieran realmente estar invertidos. "¿Podría ser", decía "que algunos solamente vean con el ojo externo y otros lo hagan con el ojo interno? Para el ojo más interno... nada es invisible". Esto nos recuerda a Yeats y A.E., que también creían que la verdad podría ser revelada en aquellos raros momentos de iluminación cuando "los velos que nos separan de este mundo "real" se van disipando, como las nubes, y se muestran las eternidades estrelladas en un flash momentáneo o en una tranquila belleza".

Finalmente, esto es lo que George

William Russell (A.E.) dijo sobre la Tierra de la Juventud Eterna:

Tir Nan Og... es esa región donde reside el alma cuando sus más energías y deseos más burdos han sido sometidas, dominadas y puestas bajo el control de la luz; donde el Rayo de la Belleza inflama e ilumina cada forma concebida por la imaginación y donde cada forma tiende a su arquetipo. Es una región real descrita y estudiada por los poetas y sabios que, en todos los tiempos, se han dedicado a expresar algo de las realidades superiores... En cierto sentido, corresponde al Devachan Tibetano... si queremos, podemos entrar en la tierra encantada. La Edad de Oro está a nuestro alrededor, así como las formas heroicas y el amor imperecedero. En esa luz mística que rodea nuestras colinas y valles están suspendidos hechos y recuerdos que siguen viviendo e inspirándonos. Los dioses no nos han abandonado. Si oyen nuestra llamada, volverán. Está naciendo un nuevo ciclo y la dulzura de la luz matinal se percibe en el aire. Podemos respirarlo si queremos despertar de nuestro sopor.

The Quest, Enero, Febrero 2004.

EL GRAN VUELO

Carin Citroen

Al vivir cerca de un río, muchas veces veo una bandada de pájaros que se levantan del agua y vuelan de un extremo a otro del río hasta que todos, de repente, como obedeciendo a una orden silenciosa, hacen un giro y vuelan otra vez en dirección opuesta. ¡Qué hermosura y qué maravilloso orden!, porque ninguno de esos pájaros choca nunca contra otro al dar la vuelta. Además, resulta muy interesante observar cómo una especie determinada de pájaros acuáticos cambia su color después de girar 180 grados, porque al volar en una dirección el color dominante es el blanco, pero es gris si vuelan en la otra. Este cambio de color depende, naturalmente, del lado del pájaro que queda expuesto a la vista, porque la parte superior de sus alas son bá-

sicamente grises, mientras que, por debajo, tanto las alas como el cuerpo son blancos. Otro aliciente que tiene esa visión es el reflejo brillante de sus graciosos movimientos en el agua. Tenemos un refrán que dice "los pájaros de la misma pluma vuelan juntos" (tr. lit.). En el sentido literal, eso significa que sólo los pájaros de una misma especie se reunirán para emigrar juntos y realmente nunca he visto un grupo que fuera mixto.

Cada año, cuando los pájaros están emigrando a su residencia veraniega o a su morada invernal, la primera señal del acontecimiento la forman unos cuantos pájaros de una especie determinada, que empiezan a volar en círculos llamándose unos a otros, atrayendo así la atención de los otros pájaros del mismo tipo, que responden uniéndose al círculo que se va moviendo lentamente. La llamada circular puede continuar algún tiempo, hasta que, al cabo de un día más o menos, un grupo numeroso de pájaros se eleva en el cielo. Es maravilloso ver la forma en que, sin haberlo discutido ni hablado previamente, sin haber hecho reuniones de comités, el círculo va adoptando un diseño de su vuelo, que muchas veces, si no siempre, consiste en una formación en forma de V, con el vórtice de la V al frente, y las dos líneas hacia atrás. El punto de la V está formado por dos líneas de pájaros, que vuelan uno detrás del otro. Son los pájaros más fuertes de la bandada los que han asumido el trabajo de pelear contra el aire, soportando los fuertes vientos que a veces pueden ser muy poderosos y agresivos. Al cabo de cierto tiempo, cuando los pájaros que volaban en primera línea de la flecha se cansan, se quedan un poco rezagados y los que volaban justo detrás de ellos sustituyen a sus compañeros cansados, que ahora siguen volando en segunda línea. Los otros pájaros de la bandada van detrás, pero permanecen siempre dentro de la estela de la formación, constituyendo así la cola de ésta. No se adelantarán para compartir el peso de los que luchan contra el aire por la sencilla razón de que no son capaces de hacerlo, porque o bien son demasiado viejos, o demasiado débiles o demasiado jóvenes, y por esto dependen totalmente de la fuerza y de la aerodinámica causada por el aleteo de aquellas fuertes alas que están al frente y que crean una especie de efecto ondulante en el aire, gracias al cual los más débiles se ven ayudados, o mejor dicho, casi arrastrados, hasta su destino.

Es interesante ver cómo sencillamente, un buen día, estos pájaros jóvenes van a ocupar su lugar en la punta de la flecha, no porque se les haya pedido que lo hagan, sino porque saben que ya pueden hacerlo. Estos ejemplos de una sensibilidad tan grande que nos revela la Naturaleza han de atraer nuestra atención forzosamente y, si reflexionamos sobre la relación que tienen con el reino humano,nos encontraremos inevitablemente investigando en profundidad el propósito de nuestra vida, de nuestro destino, de nuestras relaciones y de nuestras maneras de servir. La Naturaleza está llena de estos maravillosos misterios de los cuales realmente sabemos bien poco. Pero mediante la observación y, sobre todo, si tenemos interés, podremos percibir esa intervención maravillo-

sa, que realmente constituye el alma de todas las formas de vida, y aunque no podamos ver Su rostro, podremos ver sus obras de artesanía.

Pero a ese modo extraordinario en que los pájaros se ayudan entre sí en su viaje migratorio, además del diseño de su vuelo, le damos el simple nombre de "instinto", mientras que en el reino humano esta acción organizada se llamaría responsabilidad. Esta valoración distinta se debe al hecho de que los pájaros, al ser simplemente criaturas de la Naturaleza no tienen una auto-conciencia, sino que están totalmente integrados en la conciencia de su bandada. Y lo mismo pasa entre los animales, que, como señaló C.W. Leadbeater, también tienen una conciencia de grupo. El hombre, por otra parte, es auto-consciente, y como ha desarrollado una visión de la vida egocéntrica, con el "yo" y "los otros", no se siente en absoluto uno con el resto de su especie. En épocas muy remotas, no existía tanta diferencia entre los grupos animales y los tribales. Ambos tenían sus leyes estrictas. Y si había una lucha entre tribus, era una lucha hombre a hombre, en la que usaban rasgos animales para intimidarse el uno al otro, como con el uso de las pinturas de guerra para asustar al enemigo, las plumas en la cabeza para conseguir mayor altura y sobre todo, con su estruendoso grito de guerra. Todo eso está ya muy desfasado ahora, y Dios no quiera que tengamos que sufrir otra guerra mundial, donde probablemente al agresor ni siquiera se le verá, porque usarán, para atacar, misiles de larga distancia o rayos laser, y donde miles o millones de criaturas inocentes, incluyendo los seres humanos que no tienen nada que ver con la guerra, y que se encuentren a miles de kilómetros de distancia, morirán "accidentalmente" a causa de un pequeño error de cálculo en el alcance del fuego o a causa de proyectiles que no funcionaron bien, etc. ¿Cómo encajar la palabra "responsabilidad" en este cuadro?

El hombre ha ido desarrollando su inteligencia, pero debido a su estilo de vida tan egocéntrico, la gran influencia benefciosa que este cerebro tan desarrollado podría haber tenido sobre sus hermanos y hermanas menos avanzados, más pobres y más débiles en la vida, se ha visto corrompida, rebajada, contaminada y casi ahogada por la destrucción masiva de su ambición todopoderosa, cuyas terribles consecuencias estamos sufriendo actualmente: los ríos están contaminados con residuos químicos y los peces se mueren; el mar es muchas veces un vertedero para los residuos nucleares y se usan redes de arrastre que están acabando con los peces, pero la ciencia ha inventado ya un sistema para localizar y atrapar a los peces que viven en las profundidades. La deforestación de la tierra para conseguir madera y petróleo ha causado la erosión del suelo en muchos paises, mientras que los animales son sacados de su habitat y los matan para el consumo, mientras que los habitantes de los bosques, que han vivido durante años de sus productos, son aniquilados, porque estas cosas "estúpidas" acaban siendo un obstáculo, o bien se les destierra a una zona donde se irán muriendo lentamente, porque no saben

cómo cultivarla. Después, los venenos que se han estado utilizando durante años en pesticias han ido filtrando la tierra y están envenenando los pozos del pueblo, matando a la gente lentamente; la contaminación del aire por emisiones de la gasolina de los coches, motos y aviones, está amenazando la salud humana; y el sistema, llamado científico, de la cría de animales amontona a los animales casi desde que nacen, de modo que no pueden moverse ni echarse, para producir carne tierna llamada "de ternera", en gran demanda en los paises occidentales, mientras que a otros les inyectan y les dan ciertos productos para que den cada vez más leche y con ese tratamiento se les hacen tan grandes las ubres que les resuta muy doloroso estar de pie o yacer en el suelo; a las gallinas se las enjaula de noche y de día con luces brillantes encima para que pongan más huevos; todo esto y mucho más está ocurriendo ahora y cada vez la situación es peor.

Este cruel ataque y masacre de la vida en todas sus formas se debe, tal como acabamos de mencionar, al peor contaminante de todos, a la ambición humana. Fue el pensamiento humano lo que produjo esa rama del conocimiento llamada Ciencia, y podemos ver claramente por nosotros mismos los estragos causados por el avance de la tecnología. "Los mayores desdubrimientos del hombre parecen estar causando su ruina de forma más cierta y más completa" fueron palabras pronunciadas por el Obispo de Rippon hace muchos años, que debió percibir la catástrofe inmediata que sería el resultado de un distanciamiento cada vez mayor entre la vida espiritual y la vida materialista del hombre. Los científicos, en general, insisten en la importancia de las cosas materiales, excepto en los casos en los que el investigador sea también un hombre de profundidad espiritual.

Tal vez algunos piensen que esta descripción de nuestra época sea demasiado pesimista. Pero voy a citar aquí una profecía del *Vishnu Purana*, a título de resumen:

En esos días reinarán sobre la tierra Reyes de espíritu grosero.... tendrán un poder limitado y a menudo aparecerán y caerán rápidamente; su vida será corta, sus deseos insaciables, y mostrarán poca piedad... (podríamos sustituir la palabra rey, naturalmente, por la de presidente, primer ministro, partido político, etc)... el mundo estará completamente depravado... la riqueza será lo único que confiera rango; la riqueza será la única fuente de devoción; la pasión el único lazo de unión entre los sexos; la falsedad la única forma de éxito en los litigios; y las mujeres, simplemente objetos de gratificación sensual. El hilo de Brahman será lo único que constituya Brahman; la falta de honradez será el método universal para conseguir el éxito; la impudicia y la presunción serán sustitutos del aprendizaje; ... la ropa bonita será la dignidad y entre todas las castas (podemos leer aquí entre todos los paises), el más fuerte reinará sobre la tierra.

Un número antiguo de *Lucifer* publica esta profecía, con un comentario de Mme Blavatsky: "Los *Puranas* seguramente son pre-cristianos y este perío-

do de Kali Yuga evidentemente se puede aplicar a nuestra época".

Nunca podremos aproximarnos a la vida y experimentarla verdaderamente de forma más íntima si no nos abrimos a ella, y eso significa que no podemos albergar ambición, egocentrismo, preferencias, antipatías, prejuicios y cosas similares, porque eso distorsiona toda perspectiva. Por consiguiente, los que deseen realmente un cambio, y busquen un significado o realidad más profundos, por haber experimentado el vacío y la vanidad de la vida mundana y la crueldad de sus esquemas de comportamiento, tal vez tengan que romper completamente con su estilo de vida y deban trasladar su atención desde la vida externa a la vida interna.

Un nuevo comienzo en la vida exige valentía y resistencia, pero sobre todo humildad, para no ser tan estúpidos de enorgullecernos o sentirnos superiores a los demás cuando hayamos podido introducir algunos pequeños cambios beneficiosos aquí y allí para reducir el sufrimiento, porque ese orgullo lo destruiría todo. El valor y la humildad son como las dos caras de la misma moneda, porque una persona realmente humilde es aquella que se ha distanciado mucho de su pequeño yo, de su propia importancia y con ello se ha aproximado mucho a la vida. De igual modo, el hombre de verdadero valor no suele ser un individuo atrevido y desvergonzado, como cabría pensar, sino una persona inconsciente de tener esa virtud hasta que se le pone a prueba. Entonces, bajo el impulso del momento, es capaz de asumir grandes riesgos para salvar a los demás. Este tipo de persona también se ha distanciado de su pequeño e insignificante ego. Es cierto que todas las virtudes están relacionadas entre sí, en cierto modo, pero el AMOR es la más importante de todas.

Mientras el hombre esté limitado por su estructura y sus sentidos físicos, incluyendo el cerebro, estará ligado a la tierra, aunque sean precisamente estas cosas las que le hacen consciente de su relación con la Naturaleza. Y si esa conciencia se hace más profunda, mediante una búsqueda interna del hombre de la verdad o realidad, acabará por poderse liberar de las cadenas de los sentidos. Sólo entonces descubrirá esa gran realidad llamada VIDA, esa gran sinfonía con la cual se sintonizan *todas* las cosas vivas. Finalmente, con la creciente realización de la interrelación y con la percepción cada vez mayor que tendrá el hombre de la unicidad de la vida, su responsabilidad se irá desarrollando gradualmente, y, en el momento adecuado, ese hombre se transmutará y se integrará en la corriente de la vida. Sin embargo, para estar a punto de esa integración, habremos de prepararnos, purificarnos y moldearnos muy bien. Esto naturalmente llevaráun tiempo muy largo. Hay un famoso cuarteto que dice:

Antes de construir, hemos de poner
Los cimientos en la dura arcilla,
Y esforzarnos muchos días
En trabajos que no se ven.

Desde luego, ese trabajo que llamamos preparación acabará por verse, pero no será inmediatamente.

Este cuarteto nos hace pensar en un bajorelieve que hay en uno de los anti-

guos templos de Egipto. El dios Khoom está sentado ante su rueda de ceramista dando la forma a unos recipientes de arcilla, un acto en el que él, como verdadero artista, pone algo de sí mismo. A Khoom se le llamaba el modelador del hombre. Esta sorprendente figura representa, por una parte, la Deidad o esencia Divina aprisionada en la materia, el gran sacrificio, y por otra parte, representa el aspecto dual de una criatura de arcilla con la divinidad impresa en ella. Es realmente un injerto frágil, pero cuenta con la promesa de un glorioso futuro, si puede superar sus innumerables pruebas y tribulaciones. Porque todas ellas son absolutamente necesarias para el crecimiento espiritual del hombre.

Thomas Mann, autor de este siglo, afirma:

El tiempo trabaja para todos nosotros, si le dejamos hacer su trabajo de moldeado y de elevación de los opuestos hasta la unidad superior, y si contribuimos a que dé frutos trabajando sobre nosotros mismos. El tiempo es un don precioso que se nos ha concedido para que con él nos hagamos más sabios, mejores, más maduros, más casi perfectos. Un hombre que haya vivido unos ochenta aquí abajo sabrá algo del tiempo y de la paciencia necesaria para que el tiempo dé sus frutos. EL TIEMPO ES LA GRACIA.

Así pues, debemos saber de antemano que el proceso de transformación va a llevarnos largo tiempo. Un tambor de frotación es un tambor donde se ponen gemas sin pulir y un poco de agua. Después, con ayuda de un pequeño aparato eléctrico se hace girar el tambor. El tiempo que necesita girar depende de la aspereza de las piedras. Cuando todas las esquinas puntiagudas se hayan redondeado, cuando las gemas se hayan ya pulido con la fricción, las piedras empezarán a brillar. De igual manera, la Gracia, o cualquier otra cualidad espiritual profundamente impresa en un individuo, por más rugoso que sea el exterior, empezará a brillar con el tiempo, después de los numerosos golpes duros recibidos en vidas sucesivas. La verdadera Gracia no puede cultivarse como los modales, que suelen ser superficiales, como un barniz pobre, que desaparece al menos rasguño, mostrando una pátina tosca debajo. El desarrollo de la Gracia puede acelerarse, en parte, con el entorno, con la educación o con la cultura; pero es más probable que sea un proceso de maduración de algo aprendido en vidas anteriores y que el individuo hace florecer. En una sociedad permisiva, el desarrollo de la Gracia se ve asfixiado ya con el nacimiento, porque no puede prosperar con una vida dedicada a la auto indulgencia, en un mundo de estafadores y de ladrones, porque su mismo carácter es la buena voluntad ilimitada que irradía una influencia bella y armoniosa sobre su entorno. Consiste en dar sin pensar en uno mismo. La Gracia del Tiempo consiste también en dar; se nos concede tiempo para lograrlo, prepararnos y olvidar.

Muchos maestros, tanto los antiguos como los modernos, han hablado de esta "nobleza interna que está oculta en el fondo del alma", otros también dijeron que "la Gracia es la vida del alma y hace

que el hombre sea uno con Dios", y que realmente "viva y actúe en El". Nosotros, los miembros de esta Sociedad, hablamos muchas veces de la chispa interna y hemos llegado a reconocer, con nuestros estudios, que cada vez que una sola alma despierta a su verdadera naturaleza, la luz se acelera en otras almas y se liberan unas fuerzas creadoras que ayudan a los que vibran en la misma onda. Los que están despiertos espiritualmente son como flores que desprenden su delicado perfume en el aire para que todos los que pasan lo inhalen y lo disfruten. Pero un individuo espiritualmente despierto estimula el ambiente todavía más y hace brillar realmente su chispa interna. Al encender esta pequeña chispa que llevamos dentro, estamos estableciendo una gran promesa para el desarrollo futuro o para el crecimiento de nuestras alas destinadas a volar muy alto. Tauler, un místico cristiano (1300-61) habla de esta chispa que "vuela hasta las alturas donde se encuentra su hogar, para que el intelecto no pueda seguirla, porque no descansa hasta volver una vez más a su Patria, de donde salió volando, y donde estaba antes de su creación".

Oculta dentro de nuestro pecho "más pequeña que el átomo más diminuto, más grande que el mayor espacio", según dice el *Katha Upanishad,* está la raiz y la flor de nuestro Ser. Aquí se encuentra nuestra fuente divina y esencia intemporal que nos inspiró y que nos empuja para renacer a una nueva vida, a una vida espiritual. Pero ¿qué significa nacer a una nueva vida?

Según dice Annie Besant, "el sacrificio está impreso en el Universo en el que vivimos"; por esto una antigua ley oculta dice que, como la divinidad nos da , -recordad a Khoom dándose a sí mismo-, también nos pide que nosotros demos. Un aspirante no puede "*pedir*", en su sentido místico verdadero, hasta no haber alcanzado la capacidad de ayudar a los demás o a toda la vida. Además, aquél que desea aliviar el sufrimiento del mundo, sabe que deberá sufrir también. Si reconoce que el sufrimiento será beneficioso para el trabajo que ha emprendido, lo aceptará valientemente y dejará que el fuego del sufrimiento consuma lo más tosco de su naturaleza. Y una vez purificado, se convertirá en una herramienta todavía más útil para la gran obra.

En resumen, una chispa de lo Divino, originalmente libre y feliz en su esencia, perdió esa libertad y felicidad desde "su caida en la materia". La "caida en la materia" se refiere al viaje de la esencia Divina a través de la involución y la evolución, para poder evolucionar finalmente como seres humanos desarrollados superiormente e incluso seres mayores, hasta que un día, tal vez esos seres que se han desarrollado mucho más allá de nuestra comprensión física puedan fundirse con lo Divino otra vez y añadir su fuerza, compasión, amor y sabiduría a la gran Fuerza Universal. Hay un himno Védico que dice:

¡Oh, Agni! ¡Fuego Santo! ¡Fuego Purificador! Tú que duermes en la madera y asciendes en llamas resplandecientes sobre el altar, tú eres el corazón del sacrificio, las alas osadas de...la chispa divina oculta en todo y ¡el alma

gloriosa del sol!

Para conseguir las alas para ese gran vuelo, hemos de atravesar las llamas resplandecientes del altar del sacrificio, porque todas las impurezas tienen que desaparecer, por más doloroso que sea. Blake lo llamaba "morir en la imagen divina". El cuerpo físico siempre se resistirá a este sacrificio, pero eso es algo natural. Sin embargo, nos enseñan que "El tiempo es Gracia" y según el *Evangelio de Hermes*, el gran Maestro egipcio:

Aunque sea un don de la gracia y no pueda inducirse a voluntad, sin embargo, los que ha aprendido a allanar el camino pueden ayudar a que se manifieste este éxtasis. Mediante una concentración intensa en el Dios interno, el Emmanuel, con una aspiración fuerte a fundirse en esa Realidad eterna que hemos llamado, de forma tan poco adecuada, Dios, el hombre puro puede escapar del cuerpo y, en un rapto elevador, en un "vuelo del espíritu", puede llegar directamente a unirse con Eso que es el Todo en todos.

A diferencia de los pájaros, el hombre extiende sus alas internas y vuela sólo, confiando en su propia fuerza, fe, valor y rumbo; sin que nadie le acompañe, sin que nadie le empuje, sin que nadie le vea.

Este es el Gran Vuelo del Solitario hacia el Solitario.

The Theosophist, Noviembre 1998

APRENDED DE LOS GANSOS

En otoño vemos a los gansos dirigiéndose hacia el sur para pasar el invierno, volando todos en una formación en "V". Pues bien, resulta interesante saber lo que ha descubierto la ciencia de las razones por las que vuelan de esa manera.

Han averiguado que, cuando cada pájaro mueve las alas, el efecto contribuye a levantar al pájaro que le sigue inmediatamente. Siguiendo una formación en "V", toda la bandada añade al menos una fuerza de un 71% más que si cada pájaro volara solo. Y lo mismo pasa con las personas que forman parte de un equipo y comparten una dirección común. Llegan adonde van antes y más facilmente porque viajan confiando los unos en los otros y se van levantando entre sí a lo largo del camino.

Cada vez que un ganso se aleja de la formación, siente, de repente, el peso y la resistencia que implica su vuelo en solitario y vuelve rápidamente a la formación para aprovechar la fuerza de la bandada.

Si tuviéramos la misma sensatez que un ganso, permaneceríamos en forma-

ción y compartiríamos la información con los que siguen la misma dirección que nosotros.

Cuando el ganso de primera línea se cansa, retrocede, y es sustituido por otro ganso. Resulta útil compartir el liderazgo y turnarse para hacer el trabajo difícil. Los gansos graznan desde atrás para animar a los que van delante a mantener la velocidad. Las palabras de apoyo y de inspiración ayudan a dar energía a los que se encuentran delante y les ayudan a mantener el ritmo a pesar de las presiones y la fatiga del día a día. Es importante que nuestros graznidos sean de ánimo; si no, bueno, no serán más que.....¡graznidos!

Finalmente, cuando un ganso enferma o cae herido, otros dos gansos salen de la formación, siguen al herido y le acompañan volando hasta el suelo para ayudarle y protejerle. Se quedan con él hasta que puede volver a volar o hasta que se muere. Entonces se van volando de nuevo, con otra formación, para alcanzar a su grupo. Cuando uno de nosotros se cae, los demás deberían permanecer a su lado en los momentos duros.

Si tuviéramos la sensatez de un ganso, nos quedaríamos al lado del otro cuando las cosas van mal. Permaneceríamos en la formación de los que van adonde nosotros queremos ir.

La próxima vez que veáis una formación de gansos, recordad su mensaje:

"ES REALMENTE UN PREMIO, UN DESAFÍO Y UN PRIVILEGIO PODER CONTRIBUIR COMO MIEMBROS DE UN EQUIPO".

(Reproducido y traducido de la siguiente pàgina web:

http://members.aol.com/CuttyhunkRose/geese.html

ACTIVIDADES

RAMA HESPERIA

Todos los lunes: Conferencias libres.
Todos los miércoles: Día de estudio (sólo para miembros).
El último sábado del mes: Proyección de películas de vídeo seguido de coloquio.

RAMA MOLLERUSSA

Tercer domingo de mes: Charla-coloquio con C. Elósaegui. Conocimiento propio y retos de la vida cotidiana, en Associació Escorxador-Templers c/. Lluís Companys, 22, Lleida (a

las 11 de la mañana y a las 17,20h. de la tarce.)

Todos los martes: (a las 20h.). Estudio en grupo del libro "La Voz del Silencio". Pláticas sobre el Sendero del Ocultismo, en c/. Saturno 15, 2º 3ª. Coordina J.M. Espasa.

Todos los jueves. (A las 20h.) Estudio en grupo del libro "Conocimiento de Sí Mismo" de I.K.T., en c/. Saturno 15, 2º 3ª. Coordina Joana Carcar.

Todos los viernes. (A las 20h.): Estudio en grupo del libro "Curso adelantado sobre filosofía Yogui y Ocultismo Oriental" de Y. Ramacharaka, en c/. Saturno 15, 2º 3ª. Coordina J. Torres.

RAMA RAKOCZI

Lunes 12 y 26 - Grupo de meditación activa y ritual dévico. - **19** - O.T.S. Ritual de sanación.

Miércoles, 7 - Curso de meditación. - **14** - Meditación a cargo de J. Rodríguez. Estudio grupal sobre "La Voz del Silencio". - **21** - Meditación a cargo de F. Pérez. Estudio grupal sobre "La Voz del Silencio" **28** - Meditación a cargo de J. Martínez. Estudio grupal sobre "La Voz del Silencio".

RAMA SAMADHI Y GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS ACUARIO

RAMA SAMADHI

Lunes (a las 18h.) - "Conocimiento de Sí Mismo" (IKT) y "Luz en el Sendero" (M. Collins) Coordinan P. Negrete y A. Pérez**.** (a las 19,30h.) - O.T.S. - **Primer lunes del mes**:(a las 18h.) Reunión de la Rama Samadhi (sólo para miembros)

Martes (a las 19,30h.) Reunión del Grupo Acuario (sólo para miembros). - (a las 18,30h.) - Curso "Problemática humana" desde el aspecto psicológico y teosófico, por T. de la Hoz.

Jueves (a las 18h.) (Primer jueves de cada mes) - "Círculo de Unión".

Primer y trcer viernes de cada mes: (a las 18h.) "Estudio de "La Doctrina Secreta" (Sólo para miembros). Coordina A. Pérez.

Sábados: (a las 18h.) - Charlas-coloquio.

GRUPO DE ESTUDIOS ACUARIO

Lunes (a las 19:30 h.) - el **primero** y el **tercero**: Reunión del grupo Acuario (Sólo para miembros)

Miércoles (a las 18 h.) Curso "la problemática humana" desde el aspicto psicológico y teosófico. Por Teresa de la Hoz.

Sábados (a las 18 h.) - **3** - Vídeo sobre "La formación del universo". Comentarios. - **17** - "Ciclo de las necesidades" de la persona según la Gestalt y la Teosofía. Coordina Teresa de la Hoz.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "CERES"

Lunes: 5,12,19 y **26** (a las 20h.) - Estudio del libro "La Sabiduría Antigua" de Annie Besant

Sábado 3 (a las 18:30 h.) “Raja Yoga”, curso básico. Coordina U. García.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”

Todos los viernes, (a las 21,45h.) reunión pública.

* * * * * * *

Nota de rectificación: **en el ejemplar de SOPHIA del pasado mes de marzo omitimos sin darnos cuenta parte del enunciado de las ramas de Alicante, es decir dejamos de anotar “Y GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS ACUARIO”, por lo cual solicitamos excusas.**

Sin embargo, y para futuras ocasiones que pudieran presentarse involuntariamente por nuestra parte, rogamos no nos lo tengan en cuenta pues el trabajo de la confección y distribución de esta revista está en manos de trabajadores voluntarios, miembros de la S.T., que no andan precisamente sobrados de tiempo, y es muy fácil omitir o equivocar algún concepto. Muchas gracias por adelantado.

NOTICIARIO

Es con mucha ilusión que anunciamos la creación de un nuevo Grupo de Estudios Teosóficos en la localidad de Sant Cugat del Vallès (Barcelona). Unas cuantas personas, entre ellas dos miembros de la Sociedad, han empezado con mucha ilusión la labor y, francamente, esperamos y deseamos que su trabajo prospere en bien de la Teosofía y del conocimiento teosófico en general. Para ellos nuestra más cálida salutación.

CONTENIDO

EDITORIAL
LAS “PEQUEÑAS COSAS” TAMBIÉN CUENTAN 3

DESDE LA ATALAYA
Radha Burnier 4

EL ALTRUISMO, PRIMERO Y ULTIMO
Abraham Oron. 9

ECOS DEL MÁS ALLÁ DE LOS CELTAS
Alan Senior 12

EL GRAN VUELO
Carin Citroen 18

APRENDED DE LOS GANSOS 25

ACTIVIDADES 26

NOTICIARIO 28